



III JUEVES DE CUARESMA; SAN JOSÉ

SIGNO

Cuentan los textos apócrifos cómo se escogió a José para que fuera el esposo de María, la Virgen nazarena, elegida por Dios para ser madre suya, la bendita entre todas las mujeres y llena de gracia. “Según esas leyendas, el Sumo Sacerdote habría convocado a todos los jóvenes de la Casa de David que aspiraban a casarse con María, invitándolos a depositar sobre el altar su cayado o bastón, pues el dueño de aquél que floreciera sería el elegido del Señor. Naturalmente, fue el bastón o la vara de José el que floreció...”

Pero la elección del joven José para desposarse con la joven María, debió de hacerse de forma mucho más lógica. Sabemos que José era de la estirpe real, de la casa de David, pero sobre todo que era justo, que confiaba en Dios; sabemos que creyó por encima de toda razón humana en lo que le anunció el ángel. Fue la persona a la que el mismo Dios puso al cuidado de los seres más queridos para Él.

San José hizo posible que María llegara a ser madre de Jesús, el Verbo de Dios encarnado, y tuteló de manera responsable a toda la familia, a la que sostuvo con el trabajo de sus manos. El Evangelio lo presenta como persona trabajadora, fuera de cantero o de carpintero.



DON

Hoy en la sociedad se celebra el día del padre, y en las encuestas, la entidad que más se valora es la familia. Este día debemos reconocer el don que supone haber nacido en un hogar con referencias paternas y maternas. Es revelador que en la providencia divina, Jesús naciera y creciera en el seno de una familia.

Con la referencia familiar como recinto donde la persona crece en armonía, la vida comunitaria, en sus distintas formas, ofrece el recinto necesario y necesitado para el acrecentamiento espiritual. Si se quiere permanecer como creyentes, no se puede vivir la fe en solitario, proclamó Benedicto XVI en la JMJ de Madrid.

El evangelista describe en una sola línea más de treinta años de la vida de Jesús: “Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos” (Lc 2, 51).

PROPUESTA

¿Vives tu fe con alguna referencia comunitaria?